

40
11-9-32

COPLAS DEL DOMINGO

VERDE

El verde
se pierde...
En la ciudad y en la aldea
—y en el campo de la idea—
se elimina ese color.
Lo verde ya amarillea
y escasea,
¡y es mejor!

Lo verde hoy día perece,
se esfuma, se desvanece,
y en el otoño verás
que amarillea, enrojece
y que pasa "las morás"
(Nuestra bandera y "na más".)

La umbría se viene abajo
y ve frustrado su anhelo
de durar y pervivir.
Hoy lo verde es un camelo
y pronto se va "a pulir".

Hoy lo verde se liquida
y está de capa caída
ante la proximidad
del Otoño, que la vida
de lo verde acabará.
(Ya no queda casi "na".)

El Otoño
que se acerca
quita el moño
a la hoja terca
que conserva su verdor,
y el ramaje, en breve escueto,
pronto será un esqueleto,
queridísimo lector.

Ya cae el color verde,
ya se esfuma, ya se pierde,
según pronto hemos de ver,
y alguien los puños se muerde,
pues sin verde,
¿cómo se va a mantener?

Y si queda rezagada
en el árbol emboscada
una hoja, aquí o allá,
cuando venga la invernada
—agua, cierzo y turbonada—
ya caerá.

... ..
y el viento la llevará!

CESAR

41 20-11-32

COPLAS DEL DOMINGO

¡IZQUIERDAS!

¡Quién podía pensar que en estas
[fechas
había de ser yo de las derechas!

Excluido el radical de la flamante
Federación de izquierdas en proyecto,
ha ocurrido, en efecto,
que tengo por delante
en la grey izquierdista
una profusa lista
de gentes variadas
que han ido a la conquista
de nuestras posiciones avanzadas
y desde abril del año treinta y uno
—de lo que antes pasó nadie se
han creído oportuno [acuerda—
no ceder a otro alguno
la acera de la izquierda.
Y como son de ayer, y están recientes
sus contubernios con el otro bando,
andan por ahí gritando,
con gritos estridentes,
y expidiendo patentes
a los republicanos antañones
templados en la lid y en la pelea,
a quienes ya nos duelen los pulmones
de gritar por la idea.
¡Qué cosas hay que ver! ¡Maldita
[sea!

Este que ayer brindábale bonanzas
al fiero dictador,
mientras yo le decía destemplanzas
—¿no te acuerdas, lector?—
ahora a más y mejor
proclama que yo soy un moderado
(qué cosas, ¡ay, Jesús!)
y que es un derechista redomado
Alejandro Lerroux.

El otro que años ha, terco y retuso,
no acertaba a prever
lo que iba a suceder
y me llamaba iluso
cuando yo le decía: "Esto ha de ser",
hoy apresura el paso
al extremo confín
y me dice con cierto retintín:
"Lo de ser radical es un atraso.
Yo soy de Balbontín!"

Y aquel de más allá, que le encendía
un cirio a Bugallal y el otro a Aníbal,
mientras yo combatía,
y cuando me encontraba me decía:
"La principal idea es el cocido",
ése ingresó anteayer en un partido
de los de más audacia
y con la mar de gracia
me dijo el otro día en "La Mezquita":
"Lerroux es un jesuita
y sólo está con él la aristocracia".

Y, en fin, algunos más que fúrtearon
con los de la otra cuerda
y que después coparon
los puestos de la izquierda,
hoy, taimados y cuocos,
calado hasta el cogote el gorro frigio,
se sienten muy jarrucos
y promueven litigio
contra los veteranos de prestigio.

Pero, en fin, si esa austera
colección va a formar como sincera
en el grupo de izquierdas de estos días,
con gran honor me quedará yo fuera...
¡No me gustan las malas compañías!

42

Capitalidad

En torno a cuál ha de ser
la capital de Galicia,
con inocencia o malicia
se ha empezado a contender,
y es cosa rara, a mi ver,
esa extraña discusión,
pues si es ya de la región,
La Coruña capital,
no acatarla como tal
es tocar el violón.

CESAR

43 8-11-32

COPLAS DEL DOMINGO

SALUDO

Salud, D. Niceto,
primer Presidente,
—cabellos de plata,
corazón ardiente—,
bajo de la nieve
vital juventud,
fértil fantasía,
palabra elocuente...
Salud, D. Niceto.
¡Salud!

Tú, que tanto empeño
pusiste en la lucha,
tú, que diste el pecho
y abriste la hucha;
tú, que peleaste
con tanto tesón,
y no fuiste zorro,
ni cuco, ni trucha,
justo es que presidas
la nueva nación.

Vaya, pues, mi voto
contigo, Niceto.
Tu nombre merece
todo mi respeto.
Cincuenta y cuatro años
son muy buena edad.
Estás en buen uso...
Eres buen sujeto,
y todos fiamos
en tu lealtad.

Serás, sin disputa,
primer magistrado...
Con tu gallardía
bien te lo has ganado
y me alegro mucho
de verte subir...
Vas a estar seis años
seguidos callado...
Duro sacrificio,
pero, ¡hay que sufrir!

Bajo tu mandato
la Niña querida
en esos seis años
estará crecida,
cobrará energía,
cobrará vigor,
y habrá asegurado
su espléndida vida
gracias al cariño
del primer tutor.

Entre tanto, deja
que escrupulos pierda,
que cante en el corro,
que salte a la cuerda
bajo tu mirada
canta y paternal...
Deja a la chiquilla
que marche a la izquierda
que por ese lado
no le pasa mal.

Salud, Presidente,
patriarcal abuelo
—fuego en las entrañas,
nieves en el pelo—
que a la Presidencia
—dorado atañido—
vas directamente
desde la Modelo
en un raudal vuelo,
¡Salud!

CESAR